

Laurence Norman y Sune Engel
 Rasmussen/The Wall Street Journal

Israel ha demostrado que los dos elementos de disuasión más importantes de Irán contra un ataque -sus misiles balísticos y su milicia aliada, Hezbolá- son menos poderosos de lo que se creía anteriormente. Ahora la atención se centra en si Irán acelerará su programa nuclear para disuadir a su mayor enemigo regional.

Durante meses, los funcionarios iraníes han dicho que Teherán ha acumulado la mayor parte del conocimiento necesario para construir un arma y que podría reconsiderar la promesa de hace dos décadas del líder supremo, el ayatolá Alí Jamenei, de no adquirir armas de destrucción masiva.

A fines de septiembre, un exdirector de la agencia atómica de Irán, Fereydoun Abbasi, sugirió que Teherán podría comenzar a producir uranio enriquecido al 90% apto para armas. Los funcionarios estadounidenses han dicho que Irán tardaría menos de dos semanas en convertir su actual arsenal de combustible nuclear al 60% en material apto para armas.

El acuerdo nuclear de 2015 frenó el programa de Irán a cambio de un alivio de las sanciones. En los años transcurridos desde que Estados Unidos se retiró, Teherán ha avanzado significativamente en su programa, lo que lo deja a punto de poder desarrollar un arma nuclear.

“El debilitamiento de sus capacidades frente a Israel obligará a Teherán a desarrollar nuevas fuentes de disuasión, lo que aumentará la presión para ampliar el programa nuclear”, dijo Gregory Brew, analista senior sobre Irán y energía en la consultora Eurasia Group. “Lo que probablemente veremos es más presión para avanzar en el programa y advertencias de que puede no seguir siendo ‘pacífico’”.

¿Qué tan cerca está Irán de tener un arma nuclear?

Aunque afirma que su programa nuclear tiene fines puramente pacíficos, Irán es la única potencia no nuclear que produce uranio altamente enriquecido. Actualmente tiene suficiente combustible de grado casi bélico para casi cuatro armas nucleares, según los datos más recientes de la Agencia Internacional de Energía Atómica. Irán también ha estado realizando experimentos con uranio metálico, un componente clave de un arma nuclear, y ha reducido gran parte de la supervisión internacional otorgada por el acuerdo nuclear.

Los funcionarios de inteligencia de Estados Unidos y la AIEA ya no ofrecen lo que antes eran garantías estándar de que Teherán no está trabajando en un programa de armas. Los funcionarios estadounidenses dijeron este verano que Teherán había iniciado actividades para obtener más del conocimiento necesario para construir una bomba. El trabajo de fabricación de armas de Irán sería más difícil de detectar rápidamente. Algunos expertos creen que Irán podría pro-



► Fieles pasan junto a una pancarta con el nombre del líder supremo iraní, el ayatolá Alí Jamenei, en Teherán.

Un Irán debilitado aún tiene un importante factor disuasorio: la opción nuclear

Mientras Hezbolá se tambalea y sus misiles no han logrado hacer mucho daño hasta ahora, la atención se centra en la amenaza que plantea el programa nuclear de Teherán.

ducir un dispositivo nuclear rudimentario en cuestión de meses.

¿Qué podrían hacer Israel y EE.UU. en respuesta?

En el pasado, Israel ha tomado medidas contra el programa nuclear de Irán mediante sabotaje sin retrasar permanentemente los esfuerzos de enriquecimiento de uranio de Teherán. Sin embargo, una carrera hacia un arma nuclear -que Estados Unidos se ha comprometido a impedir- conllevaría enormes riesgos para Irán.

Israel ha demostrado una profunda penetración de inteligencia en Irán y sus aliados a través de sus recientes ataques, incluido uno que mató al líder político de Hamas, Ismail Haniyeh, en una casa de huéspedes dirigida por militares en Teherán. Israel podría optar por atacar las instalaciones nucleares de Irán si Teherán acelera su trabajo nuclear.

El primer ministro israelí, Benjamin Ne-

tanyahu, dijo la semana pasada que Irán había “cometido un gran error” con su ataque con misiles y que pagaría por ello. En un discurso separado la semana pasada dirigido al pueblo iraní, dijo: “No hay ningún lugar en Medio Oriente al que Israel no pueda llegar”.

Hezbolá, la milicia no estatal más fuertemente armada del mundo, ha sido considerada durante mucho tiempo como la principal póliza de seguros de Irán. El grupo libanés, que Estados Unidos considera una organización terrorista, está posicionado en la frontera con Israel. Pero la reciente campaña militar israelí ha debilitado al grupo, matando a su antiguo jefe, Hassan Nasrallah, y atacando su armamento. La semana pasada, Israel lanzó la primera operación terrestre en el sur de Líbano en aproximadamente dos décadas para atacar posiciones de Hezbolá en aldeas cercanas a la frontera.

La otra gran amenaza de Irán es su arsenal, estimado en al menos 3.000 misiles

balísticos. Si bien varios misiles atravesaron las defensas aéreas de Israel en un bombardeo de 180 misiles la semana pasada, causaron pocos daños. Teherán ha amenazado con lanzar un ataque mayor.

Después del primer ataque de Irán contra Israel directo -un bombardeo de más de 300 misiles y drones en abril-, Israel respondió con un pequeño disparo de advertencia, destruyendo baterías de defensa aérea ubicadas a sólo 21 kilómetros de las instalaciones de enriquecimiento nuclear de Natanz, en Irán.

El jefe de la agencia atómica de Irán, Mohammad Eslami, dijo la semana pasada que las fuerzas armadas del país habían creado la disuasión necesaria contra lo que dijo eran amenazas israelíes contra las instalaciones nucleares de su país.

Hasta ahora, Israel ha optado por no actuar solo al atacar las instalaciones nucleares de



Irán. Si bien el gobierno de Biden ha dicho que Estados Unidos se asegurará de que Irán enfrente graves consecuencias por el ataque de la semana pasada, en Washington no hay apetito para una guerra más amplia, particularmente antes de las elecciones presidenciales de noviembre.

Los ataques aéreos israelíes dañarían los sitios de enriquecimiento nuclear de Irán, pero deshabilitar por completo su programa nuclear plantearía desafíos significativos, dijeron personas familiarizadas con el programa nuclear de Irán. No está claro hasta qué profundidad podrían penetrar los ataques israelíes en las nuevas instalaciones que Teherán ha construido bajo tierra en Natanz o en el sitio de Fordow, que está excavado en la ladera de una montaña.

Existen desafíos más allá de las fortificaciones, dijeron las personas. Irán tiene más de cinco toneladas de uranio enriquecido -incluidos 165 kilogramos de uranio altamente enriquecido- fuera de sus instalaciones de

enriquecimiento y junto a camionetas móviles que pueden trasladarlo rápidamente. Los ataques aéreos también serían de valor limitado contra el trabajo que Teherán necesitaría hacer para construir una bomba: sus potenciales esfuerzos de armamentización. En el pasado, se cree que Israel ha asesinado a varios de los principales científicos nucleares de Irán como una forma de impedir ese trabajo.

El riesgo de iniciar una carrera hacia una bomba

Un ataque que simplemente retrase el programa nuclear de Irán durante meses o un año sería una apuesta arriesgada. Los funcionarios iraníes han advertido anteriormente que un ataque podría impulsarlos a seguir los pasos de Corea del Norte y abandonar el tratado que garantiza la supervisión internacional de los programas nucleares.

“La gran pregunta entonces será si Irán se retira del Tratado de No Proliferación Nu-

clear y expulsa a los inspectores”, dijo Eric Brewer, vicepresidente adjunto del Programa de Seguridad de Materiales Nucleares de la Iniciativa de Amenaza Nuclear.

Una carrera iraní por conseguir una bomba nuclear podría obligar a Estados Unidos a actuar para impedir que Teherán consiga un arma nuclear.

Irán podría decidir por ahora continuar con su estrategia gradual de acercarse poco a poco a la capacidad de fabricar armas nucleares, dijo Michael Horowitz, el jefe de inteligencia con sede en Israel de la consultora Le Beck.

“Irán se centrará primero en su propia seguridad, antes de tomar medidas drásticas y arriesgadas, incluida la construcción de una bomba”, dijo.

Un intento de desarrollar armas nucleares también entraña una responsabilidad política para Irán. El presidente recientemente elegido, Masoud Pezeshkian, pretende utilizar la diplomacia para conseguir un alivio

► Instalación nuclear en Isfahán, Irán, el 30 de marzo de 2005.

de las sanciones occidentales a la maltrecha economía iraní. Cualquier esperanza de lograrlo probablemente dependa de que Irán adopte medidas para poner fin a su producción de uranio altamente enriquecido y conceda un mejor acceso a la agencia nuclear de las Naciones Unidas, la AIEA.

“No creo que Irán hubiera adoptado la decisión de tomar represalias sin un cierto nivel de introspección en lo que respecta a su programa nuclear”, dijo Nicole Grajewski, miembro del Programa de Política Nuclear del Fondo Carnegie para la Paz Internacional.

“Esto no significa un armamentismo total, pero tal vez se deba trabajar más para garantizar su capacidad de armamentismo rápido si es necesario”, agregó.

Traducido del inglés por LT Mundo. ●